



RECIBIDO EL 18 DE JUNIO DE 2022 - ACEPTADO EL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2022

# LA DIDÁCTICA COMPRENSIVA EDIFICADORA Y LOS PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD.

## THE BUILDING COMPREHENSIVE DIDACTIC AND THE PROCESSES OF READING AND WRITING IN THE UNIVERSITY.

69

**David Fragoso Franco**<sup>1</sup>

Universidad Autónoma De México, Acatlán

Vivimos hoy en un mundo cambiante y con una alta tasa de incertidumbre en todos los sentidos del contexto; además las situaciones actuales tienen implicados nuevos tipos de relaciones que están marcadas por el influjo de las tecnologías y los medios masivos de comunicación. Una sociedad con altos flujos de información, pero lastimosamente, poco entendimiento y escasa comprensión, menos sentido crítico y capacidad de agencia. Ante esta problemática surge la Pedagogía Comprensivo Edificadora que plantea Julio César Arboleda Aparicio, con sus

fundamentos en la pedagogía mesoaxiológica, de la alteridad y radical inclusiva.

El objetivo de este texto es a la luz de dicha pedagogía, proponer una didáctica estratégica que integre el interior de la persona con su exterior, los otros y lo otro, y con el ámbito de las disciplinas, de manera que el estudiante y el profesor se impliquen en procesos de comprensión que lleven a la construcción de condiciones de vida más humanas en los diversos niveles de existencia, siempre respetando la dignidad de las personas y la tolerancia en las relaciones interpersonales y sociales en las que se desarrollen.

---

<sup>1</sup> *PhD, Docente investigador Unam,  
David Fragoso Franco dfragosofranco@yahoo.com.mx  
Código orcid. 0000-0002-5923-0826*

Para ello, el artículo está dividido en cuatro momentos: el primero la recuperación de la Pedagogía Comprensiva edificadora; el segundo, la didáctica comprensiva edificadora; el tercero la propuesta de una didáctica estratégica centrada en la comunicación; y cuarta, la relación de estas didácticas con los procesos de lectura y escritura.

### **PRIMER MOMENTO. LA PEDAGOGÍA COMPENSIVA EDIFICADORA.**

Ante ello, emerge una propuesta muy interesante y con mucho futuro: la Pedagogía Comprensiva edificadora, planteada por el Pedagogo Julio César Arboleda Aparicio.

Esta es un constructo que surge ante la problemática de dislocación que vive la pedagogía, la didáctica y las instituciones sociales; nos recuerda que el fin último es generar escenarios para comprender y utilizarlo en diferentes contextos, para ello hay que promover procesos de consciencia, actuación y de edificación del conocimiento. (Arboleda, 2021)

El Dr. Arboleda nos plantea que para acceder a dicha pedagogía primero hay que tener claridad en los conceptos, especialmente en la comprensión y la edificación.

Con respecto al primero, dice que debe superar la visión anclada en el intelecto y la razón, que homologaba comprensión y entendimiento; es un mecanismo que supera la materia cognoscitiva, operativa y actitudinal; hoy para nosotros, es un proceso que vincula la cognición y la afectividad, los cuales considero son los fines de la educación, a partir del desarrollo de la metacognición, en tanto procesos de consciencia, la operatividad, o el utilizarla en situaciones de vida concreta y abonando a la experiencia del ser humano ótrico que reflexiona, critica, propone y actúa en la generación del conocimiento propio y social. (Arboleda, 2005)

Para poder desarrollar esta comprensión edificadora el autor nos lleva por el camino de la enseñanza-aprendizaje, y nos plantea que son diferentes niveles en los que se da esta construcción de conocimiento. Primero, con un aprendizaje con actos memorísticos-regulativos, donde codificamos información sin procesamiento, es un nivel muy literal; Segundo, el aprendizaje semántico, en el cual hay un saber-saber que construye significados y donde llevamos a cabo el procesamiento de la información, es un nivel inferencial; Tercero, un aprendizaje por competencias donde hay un saber-saber y un saber hacer que construye significados; Cuarto un aprendizaje por comprensión donde hay un saber-saber, un saber-hacer, un saber consciente y reflexivo y donde se construyen no solo significados sino también sentidos, es un nivel crítico y Quinto, y el más elaborado, el aprendizaje comprensivo edificador por proyectos de vida donde se realiza un saber-saber, saber-hacer, saber consciente y reflexivo y un saber más humano, donde la comprensión se vuelve obra de vida, es un nivel ético-axiológico. (Arboleda, 2021)

Con respecto al concepto edificador y recuperando su etimología: *aedes* - casa, colmena, templo y *facere*, hacer; y el sufijo *dor*, el que hace, el agente, por lo tanto significa el que hace o construye su casa. Los diccionarios lo definen como el que edifica, levanta, construye, fabrica, obra; además, persona que anima un sentimiento de virtud o sirve de ejemplo. Si recuperamos ambas definiciones podríamos decir que el edificador es quien construye su casa, su vida, pero no de forma egoísta, sino siempre con el otro, compartiendo. Es un basamento desde la Pedagogía de la alteridad, la cual reside en que la persona se afirma en tanto se vincula al otro, acogiéndolo incondicionalmente en su singularidad (Ortega, 2013); es una alteridad centrada en la relación ética con el otro; es un acto de acogida del otro en mí.

Plantea Arboleda en su texto “Hacia una didáctica comprensiva edificadora” que los procesos de educación, como derecho humano, exige para cumplir su finalidad y estar conducidos por un sentimiento edificante, es decir, los actos de conocer, saber, ser, enseñar y educar entre otros, han de establecer relaciones recíprocas, con espíritu de humanidad, agregando valores diferencialmente sensibles ( p. 50)

En síntesis, el edificador es quien con capacidad de agencia, construye vida con el otro, desde un cúmulo de valores que nos enaltecen y los llevan a estar en búsqueda permanente de la transformación de la misma vida y de la sociedad.

Con base en las definiciones anteriores, Julio César Arboleda nos conceptualiza la Comprensión Edificadora como “un potencial mental, experiencial y relacional en virtud del cual la información se convierte en conocimiento, ésta en comprensión y ella en obra de vida pluriversal, entretejida con lo humano y no humano, lo multicultural y las distintas visiones”. “Es un constructo pedagógico que vela por la función de educar desde y con todos los campos del saber, del conocimiento y de la vida” (Arboleda, 2021).

Pero, esta comprensión edificadora no está fuera del ámbito educativo, sino se concreta en un proyecto institucional en tanto Pedagogía Comprensiva Edificadora, a la cual Arboleda define como: “un constructo conceptual y metodológico que orienta en el fortalecimiento de los procesos de formación del sujeto como entidad compleja, singular, digna, en razón de potenciar actividades, acciones y procesos para la generación de conocimientos y valores de forma que los sujetos procedan de manera idónea en su devenir y participen activamente en la construcción de nuevos escenarios para el desarrollo humano y de la vida” (2014, 2020, 2021).

Para nuestro autor la comprensión tiene dos vertientes, que están vinculadas: una la comprensión crítica y, la otra, la significativa. Ambas son plurales, igual que el pensamiento y la inteligencia; ambas precisan de habilidades cognitivas y procesos socioafectivos; sin embargo, la comprensión crítica surge del movimiento Análisis crítico del discurso de Van Dijk y Cassany, donde su objetivo es formar ciudadanía democrática, formar lectores democráticos, autónomos y conscientes, capaces de advertir la manipulación a través del discurso; esta comprensión es una condición para saber vivir en democracia y demanda de los ciudadanos diferentes capacidades, habilidades, destrezas, actitudes y procesos socioafectivos. También, es un modo avanzado de entendimiento que requiere acompañarlo con el uso de estrategias, representaciones y operaciones que lleven al sujeto a ser proactivo a nivel del conocimiento y de la vida.

La comprensión significativa (Arboleda, 2005) es el proceso cognitivo, socio afectivo y operativo en virtud del cual un sujeto cognoscente hace uso de un conocimiento en el seno de su experiencia de vida personal y social y a partir de ahí gana certeza de la utilidad del mismo; exige pasar del plano de la información (en tanto aprendizaje repetitivo, pues ella es la exposición o reposición de datos) a la del conocimiento (que exige organizar información, examinarla y hacer uso de ella, aplicarla, generarla, y de ahí al uso y operatividad de la misma.

Vinculando los dos tipos de comprensión, diremos que la significativa implica a la crítica; pero ambas deben estar conectadas con el fin de hacer fuerte la relación entre pensamiento y acción aplicables en diferentes ámbitos de la vida de los sujetos implicados. Es un ir de la información al saber y de ahí al conocimiento y a la aplicación que produce la experiencia, en tanto el proceso de toma de conciencia de las vivencias con el otro. Aquí, veo que emerge

en toda su potencialidad esta trilogía del conocimiento: VER-JUZGAR-ACTUAR.

## **SEGUNDO MOMENTO. LA DIDÁCTICA COMPRENSIVA EDIFICADORA.**

El ámbito de la didáctica a la luz de la visión comprensiva edificadora adquiere un sentido totalmente diferente a como tradicionalmente se le ha concebido. Julio César Arboleda en su texto "Hacia una didáctica comprensivo edificadora" (2020) hace una serie de manifestaciones que muestran las deudas de la didáctica

La propuesta de una didáctica comprensiva edificadora que desde una pedagogía y educación del mismo tipo es altamente sugestiva, ya que rescata del olvido a la persona, la mirada humanizante y humanizadora, la define en tanto sus relaciones con el otro y con lo otro, pero dentro de una situación y contexto con los cuales se relaciona dialécticamente, lo que provoca un dinamismo que pone en acción a todos los agentes implicados en la posibilidad de ser mejor persona, en la promoción de encuentros que nos lleven a caminar con el otro y no sólo junto a él o contra él y que no pierde la brújula, la cual apunta hacia la producción de consciencia crítica sobre los procesos, los medios y los fines.

1a. deuda: Arboleda hace una fuerte crítica a la didáctica actual a la cual califica de "dotada de racionalidad y de pensamiento moderna; más instalada en un carácter técnico, deóntico y ensimismado; una didáctica que se ha instrumentalizado por fuerza del poder económico y político, que así está a su servicio.

2a. deuda. Una didáctica que mira sólo desde el saber y los aprendizajes, la cual ha perdido los fines de la educación y la pedagogía, lo que la hace vivir en un reduccionismo eficientista heredado de lógicas de rendimiento de acuerdo a las leyes del mercado. Una didáctica influenciada por la psicología del aprendizaje y

de la cognición que sólo miran al desarrollo del intelecto pero no de la persona. Una didáctica basada en teorías y metodologías que caminan entre el saber y el saber-hacer parra obrar desde un sistema instrumental no crítico; ello la limita a la tríada maestro-alumno-saberes.

3a. deuda. Con respecto a la relación entre la didáctica y la institución, dice Arboleda que hay una brecha entre la narrativa institucional y la defensa de la existencia y la vida, con una educación que está alienada, desorientada de sus principios originales, al servicio de una razón despótica que contamina a la pedagogía y a la misma didáctica y las coloca en lo instrumental.

4a. deuda. Es el descuido de la función de educar y de establecer nuevas formas de relaciones entre el ser, estar, hacer y conocer; muestra de ello es su colonización epistémica, ya que se deja imponer la razón y el saber moderno en sus prácticas educativas.

5a. deuda. Una didáctica centrada en el enseñar ciertos contenidos, habilidades, destrezas, competencias seleccionadas para los alumnos desde intereses socioeconómicos y políticos para configurar un sujeto alienado al status quo. Tiene como eje un ego epistémico moderno que no riñe con los intereses del poder y define a los aprendizajes como aquéllos que deben servir a los principios de la reproducción.

6a. deuda, una didáctica que no es edificadora sino disfuncional, inconsciente con las aspiraciones fundacionales de la enseñanza.

7a. deuda. Un faltante radical en materia de enseñabilidad y educabilidad, donde el peso lo tiene el primero con miradas eficientistas y de sometimiento del sujeto a los intereses reproducidos por los propios profesores. Una enseñanza pasiva y acrítica, que hace de los aprendizajes un evento para almacenar,

apropiar, generar y aplicar neutralmente o instrumentalmente conocimientos y conceptos.

8a. deuda. Existe un vacío radical esencialmente entre didáctica, educabilidad y educación; entre enseñanza y formación; entre aprendizaje y vida.

9a. deuda. No considera a los aprendizajes como situados, los ve como atemporales y descontextualizados, marcados por una psicología del aprendizaje centrada en la periodización, la cual ha marcado la práctica de la enseñanza en contra del aprendizaje generativo, comprensivo, crítico y edificador.

10a. deuda. Con respecto a las teorías y metodologías, las cuales hay muchas, pero no proponen profundas transformaciones en el ámbito de la formación docente; en la práctica se ha vuelto mecánica; y busca que se apliquen criterios de evaluación cuantitativos de acuerdo a la exigencia del rendimiento. Dicha formación está centrada en lo académico e intelectual.

En fin tenemos una didáctica incoherente, que no estimula la confrontación, la autocrítica, el autoconocimiento, la autoobservación y la disposición a rectificar sus rumbos. Una didáctica academicista que se concentra en los aprendizajes pero que no mira la educabilidad. Una didáctica institucionalizada que actúa bajo cánones del régimen social dominante. Una didáctica que individualiza y está centrada en la prosperidad económica.

Ante estas deudas de la didáctica, el doctor Julio César Arboleda propone una nueva didáctica que sea comprensiva y edificadora. A continuación sintetizo en tres componentes dicha propuesta: fundamentos, finalidades y funcionamiento.

## 0. FUNDAMENTOS.

- Tiene como ejes vertebrales al ser humano, la vida y la existencia.
- Es humanizada y humanizante, en tanto forma mejores seres humanos con mayor consciencia del mundo y sus condiciones, al provocar la vinculación entre educabilidad y enseñabilidad.
- Está estrechamente vinculada con la función de educar: enseñar educando a través de un acompañamiento crítico, ético, óptico y estratégico.
- Concibe a los agentes educativos como seres políticos, con autogobierno y sensibles a la condición humana, planetaria y de la vida.
- Está basada en la comprensión en tanto proceso consciente y crítico de la información, la cual apropia, juzga y utiliza en situaciones concretas de su vida, su comunidad o del planeta, con el fin de transformarlas, desde la generación de aprendizajes situados.
- Es edificadora en tanto educa para el desarrollo social humanizado, ya que al ser un acto ético, responsable, que respeta la vida y la dignidad humana, busca el encuentro con el otro y lo otro, sintiéndose acogido y siendo hospitalario, compasivo y fraterno, actuando desde los valores que enaltecen,

## b. FINALIDADES.

- Formar seres humanos que apropien el conocimiento, sepan usarlo y articularlo con sus vidas, en sus proyectos propios, de forma generosa y al servicio de sí, del otro y de lo otro, relacionando, desde la reflexión, la cognición, afectividad con

el fin de construir significados y sentidos intersubjetivos.

- Formar a los educandos en los distintos saberes: ser, saber, hacer y experiencial, de forma que dignifiquen a sí mismo y a los otros con sus conocimientos y sus actos; es un proceso de humanización de los saberes.
- Educar la mirada viviendo, mirando, reparando, desde la reflexión, vinculando cognición, afecto, contexto y conciencia crítica.

#### c. FUNCIONES:

- Al ser plural, tiene dominio multisaber en torno a la enseñanza, la educación, la formación y el aprendizaje, lo que le permite generar procesos de reflexión inter y transdisciplinaria, que colaboran en su propia constitución.
- Al mirar desde la vida, es capaz de contextualizar sus enseñanzas y promover la generación de los usos y aplicaciones del conocimiento que realizan los estudiantes a través de proyectos de vida, los cuales buscan, con una actitud crítica, identificar las problemáticas y problemas de su vida cotidiana o del mundo, escudriñarlos hasta conocerlos en profundidad, y plantear las soluciones pertinentes, siempre con generosidad y respeto a la dignidad humana.
- Busca en la relación educativa acoger al estudiante como es, en su singularidad y contexto para que, al sentirse reconocido, tenga la confianza para llevar a cabo el desarrollo integral de su interioridad y una fuerte vinculación con la exterioridad, de manera que decida su propio proceso de formación.

- Genera su epistemología independiente de otras corrientes y con base en ella construye teorías y metodologías que reivindican al ser humano, al considerar a la educación como un acto político y social, que tiene como finalidad la formación de la persona desde su naturaleza biológica y cultural, desarrollando se cognición, afecto, voluntad, conciencia y meditación.

- Mira a los docentes como personas en proceso de formación, que saben comprender la complejidad del ser en su interior y exterior, que confrontan sus conocimientos disciplinarios al apropiarlos y usarlos en el proceso de traducción a conocimientos enseñados, desde la situación del alumno, del grupo y de la propia institución educativa, contextualizado desde la situación económica, política, cultural, religiosa, social, civil, educativa de su país, la región y el propio mundo.

- Se constituye como una didáctica relacional que, desde la comunicación, promueve la comprensión de sí mismo, de los otros y de lo otro con un alto sentido crítico e interdisciplinario; además motiva el desarrollo personal integral, la interacción edificadora con los otros y lo otro siempre en un ámbito de respeto por la ética y los valores.

#### TERCER MOMENTO. UNA DIDÁCTICA ESTRATÉGICA CENTRADA EN LA COMUNICACIÓN.

Ante esta gran propuesta, planteo la posibilidad de desarrollar una alternativa de didáctica para la Universidad (Fragoso, 2021) desde estos principios:

0. Una didáctica que se presenta como sistémica y compleja. Se concibe

como organización de los componentes implicados que, a partir de la actividad, se interrelacionan entre sí, con el sistema y con el entorno desde diversos niveles y dimensiones con la finalidad de educar. Esta condición, permite a la didáctica salir de la camisa de fuerza de concebirla como instrumental, en tanto, técnicas de enseñanza o difusora de contenidos que le son impuestos desde las decisiones que toman los diversos interés económico-político-cultural dentro de una ideología capitalista y neoliberal; y desde su situación histórica y contextual, reubicar medios y fines para así redescubrir cuál es su misión. En síntesis, una didáctica que sea multirrelacional; que comprenda que en su núcleo las relaciones entre actores, contenidos, métodos y contextos son importantes de valorar, analizar y explicar.

a. Una didáctica que es consciente que educar no es instruir, ni transmitir, ni socializar, ni enseñar, sino que es formar, y la formación es ese proceso de construirse a partir de las decisiones que se toman para ser uno mismo con el otro y lo otro; que la formación no depende de la institución, sino del sujeto que se forma; que la institución informa con miras a que la persona elija para sí aquello que lo realiza, que lo lleva a comprometerse con la vida y con el planeta. Que educar significa enseñar educando, de manera que se recoja y acoja al sujeto educable con miras a que sepa y obre con sentido ótrico; todo ello implica una ética y antropología en tanto desarrollo social humanizado que aporta sustantivamente a la evolución de la vida humana y del planeta. No olvidemos que la educación es política y además está situada en los espacios de vida, más que en los contenidos y aprendizajes. En síntesis, una didáctica que enseña educando, recuperando las palabras del Doctor Arboleda.

b. Una didáctica y una educación que resitúa y articula de manera transformadora los procesos de conocer, saber, enseñar, aprender y educar, desde el planteamiento que hace Touriñán; reconoce que el objetivo del conocer es llegar al saber, que el objetivo del saber es poseer la información de contenidos, conocimientos y el empleo que hacemos de ellos; que el objetivo de enseñar es hacer saber y actuar a otro; que el objetivo del aprender es apropiarse de ese saber utilizando sus procesos psicológicos; y que el objetivo de educar es que el estudiante sea capaz de decidir y realizar sus proyectos que lo transforman en agente actor y autor de estos proyectos. Estamos hablando de una didáctica definida como ciencia de la formación.

c. Una didáctica que busca la integridad, no sólo incluir, la cual concibe a la persona como un ser de relación y las vinculaciones que establece con el otro y con lo otro implican las articulación de las funciones de la mente racional y no racional; la relación entre lo cognitivo y lo afectivo; entre las capacidades, destrezas y habilidades con las emociones, sentimientos, afectos, actitudes y valores; donde las primeras colaboran en el desarrollo del pensamiento y la capacidad crítica, creativa, resolutive y ejecutiva con un tono afectivo que abone en la construcción de sentidos y significados a lo que hacemos, a la manera como vivimos, como sentimos, cómo actuamos, cómo estamos siendo, cómo resolvemos o no conflictos, frustraciones, etc. En síntesis, una didáctica que eduque la mirada y genere los espacios propicios para ello.

d. Una didáctica que busca la integración de personas, en un proceso formativo edificador, donde, desde los planteos de Pedro Ortega Ruíz en su Pedagogía de la Alteridad, se abraza y acoge al sujeto

educable en la relación educativa; donde lo óptico no solo es discurso sino una realidad en la cual nos reconocemos en el otro y él otro en nosotros, de forma que se abogue por la edificación de seres con propiedad de acogimiento, compasivos, constructores de espacios más dignos para sí mismos, para la vida humana y cósmica. Es una visión de la educación como acontecimiento ético donde cada ser es responsable como otro del otro y por el que el educando debe ser acogido: reconocido y abrazado en su singularidad cambiante, a fin de que proceda como persona interesada en sí misma, en sus congéneres, en la vida y en la existencia.

e. Una didáctica que busca la integralidad, en el sentido de la articulación de los saberes disciplinarios y no disciplinarios, que lo conduzcan a un diálogo interdisciplinario en la apropiación de un objeto de estudio, no por sí mismo, sino con el objetivo de vivenciarlo, aplicarlo, meditarlo, reflexionarlo crítica y contextualmente. Una integración de saberes que adquiera un carácter comprensivo, en tanto dilucida sobre un hecho, lo esclarece, lo entiende y lo interpreta; además, edificador, en tanto lo vivencia y lo hace artífice de experiencias transformadoras que constituya acciones y acontecimientos que afecten su ser personal, de los otros y del entorno mismo. Y edificador, cuando se aplica y usa en contextos flexibles, buscando la solución de problemas que impliquen lo social, lo humano, lo planetario. En este sentido el compromiso ético del profesor y del estudiante es indispensable, pues lo lleva a comprender y a reconstruir los procesos de relación con el otro y el mundo, de forma que busque cambiarlos, transformarlos con la finalidad de la construcción de una vida con mejoras para todos; una apuesta al cambio con responsabilidad. De esta

forma, la articulación interdisciplinaria adquiere razón de ser en tanto es edificante de procesos de vida más humanizadores.

f. Una didáctica que entiende que las relaciones entre las personas tienen su núcleo en la comunicación y el diálogo, donde el papel de la primera es de articulación de las subjetividades que nos lleven a entender y comprender nuestras realidades de forma crítica y creativa, pero donde el diálogo tiene un papel trascendental en la construcción de dichas intersubjetividades que estén en constante búsqueda de significados y sentidos. Recordemos la vieja frase de que “sin comunicación no hay educación”; la educación es el principio de las relaciones sociales y en el caso de la didáctica, su base es la comunicación, pero su finalidad es la formación de la persona en su vinculación con el otro y lo otro. Por ello, es necesario valorar el papel de la comunicación no sólo como intercambio de información, sino como la posibilidad de interacciones, de intercambios, de construcción semiótica. La comunicación adquiere un papel mediador y el diálogo de generador de espacios de encuentro para la comprensión y la edificación de mundos mejores.

76

En síntesis, hablo desde la didáctica comprensiva edificadora, de una didáctica que:

1. Rescata a la persona como ser de relaciones y con dignidad
2. Se mira y mira el exterior como sistémico y complejo
3. Es consciente que educar es formar
4. Resitúa los procesos de conocer, saber, enseñar, aprender y educar



5. Busca la integridad de la persona en tanto articula cognición y afecto y cuerpo

6. Busca la integración de personas en un ambiente de acogida

7. Busca la integralidad de los saberes y con el contexto con la mirada en la construcción de soluciones a los problemas de la vida pero con compromiso ético

8. Comprende que la comunicación es la base de las relaciones entre las personas y que busca el diálogo como posibilidad de encuentro y construcción de intersubjetividades.

9. Finalmente, una didáctica estratégica que busca articular todos los anteriores componentes en función de una formación comprensivo edificadora.

#### **CUARTO MOMENTO. EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD.**

Partimos del hecho de que el aprendizaje y desarrollo de los procesos de lectura y escritura académica son una condición para la apropiación, uso y generación adecuada de conocimientos.

Sin embargo, en nuestras universidades hay grandes problemas que pueden traducirse en oportunidades:

0. el profesor deja lecturas para que el alumno las lea y reporte lo leído; el alumno mira la actividad como entrega no como posibilidad de interpretación y de dejar conocer su postura frente a lo leído. En general, no se desarrolla una lectura crítica y edificadora, sino para entrega, como tarea. El proceso de leer está divorciado del de escribir.

a. De la misma forma, ante la variedad de lecturas que le presentan las diferentes asignaturas que cursa y las muchas entregas que debe hacer, el alumno realiza un proceso de lectura rápida donde extrae lo solicitado y lo puede reportar. Ante el abuso de organizadores de información de desglose y jerarquización no de relación, menos de interpretación y crítica, el alumno continúa realizando mapas, reportes de lectura, cuadros sinópticos; sin embargo, deja de lado la posibilidad de la articulación de multitextos que le permitirían la relación de conceptos, principios, propuestas que cada uno de esos textos le brinda y que, en general, no son recuperados en la reflexión, menos en la escritura.

b. Hay una propensión a la “ensayitis”, donde el alumno se ve condicionado a la realización de ensayos, por supuesto, cada profesor tiene un concepto de ensayo y un propio procedimiento para elaborarlo, los hay desde quienes no saben qué es y lo piden, hasta quienes lo confunden con desarrollos temáticos o textos donde están expresadas las voces de todos los autores menos del que está escribiendo dicho texto, dejando fuera la verdadera posibilidad del ensayo de poder desarrollar ideas, propuestas, juicios desde sí mismo apoyándose con los autores pertinentes para aquello que plantea.

c. En general, no se trabaja los procesos de lectura y escritura en tanto desarrollo de capacidades y valores, en función de que el estudiante pueda llevar a cabo procesos de diálogo con los autores y los textos y que a partir de ello pueda llevar a cabo procesos de interpretación más complejos; tampoco se pone el acento formativo en la escritura, se deja elaborar textos, pero no se trabaja en su construcción y evaluación, menos se plantea la articulación entre lectura y

escritura que promueva una capacidad y actitud crítica y propositiva frente a lo leído y lo escrito; sólo se solicita leer y reportar porque se parte del supuesto que el alumno ya domina esos procesos.

Ante esta problemática la pedagogía y la didáctica comprensivo edificadora se presenta como una alternativa para poder trabajar dichos procesos de lectura y escritura, en tanto:

0. recuperando el desarrollo del aprendizaje por las fases propuestas por Julio César Arboleda, que va del memorístico, pasando por el semántico, el crítico y llegando al comprensivo edificador.

a. Desde el aprendizaje comprensivo, donde el sujeto se apropia del objeto de conocimiento y a partir de él realiza aplicaciones, vivencias, reflexiones contextualizadas, generando nuevas ideas y conocimientos y es capaz de concientizar sus propios procesos de avance y evaluación con el fin de usarlo en situaciones de vida concretas.

b. Así un aprendizaje comprensivo edificador de la lectura y la escritura puede tomar en cuenta los siguientes aspectos, para ello recurre a tres dispositivos que generó: la glosa y el comentario, el diálogo de lectura y la didáctica del método escolástico de lectura y escritura, con base en ellos planteo los siguientes pasos:

1. partir de una primera relación con el texto, para ello el alumno trabajará el texto como un género académico discursivo, donde reconoce la voz o voces de quienes le están hablando a partir del mismo texto; responde al cuestionamiento de qué dice el texto; ubicar cuál o cuáles son los temas que trata, cuáles son las ideas principales y secundarias que el texto maneja, cómo es

su estructura, cómo está escrito. Además, en la relación con el contexto el alumno puede ubicar su contexto como lector y darse cuenta desde dónde está leyendo el texto; también el contexto que se genera durante la lectura y cómo participan sus procesos de memoria; puede recuperar cuál es el contexto del texto, ya sea académico, científico, literario, etc. y finalmente, cuál es el contexto que se generó como práctica de la propia lectura.

2. continuar con una segunda relación que es más compleja: qué me dice el texto; implica ya un proceso de interpretación subjetiva de lo que el contenido del texto provoca en el sujeto. Pueden cuestionarse sobre: ¿cuáles son las tesis que el autor propone, cómo es su proceso de argumentación, cuáles son las conclusiones a las que llega, cuáles son sus principales preocupaciones, sus aciertos; además puede cuestionar al texto con preguntas informativas, de conocimiento, de comprensión y de crítica, incluso contrafácticas. Estamos posicionados en el nivel semántico o de procesamiento de información.

3. Establecer una tercera relación entre subjetividades que lleve a la intersubjetividad, para ello la pregunta que se hace el alumno es qué me quiere decir el texto. Es el planteamiento de una comprensión crítica. Los cuestionamientos aquí son: ¿por qué me dice tal cuestión este texto? ¿Para qué me lo dice?, qué quiere que piense, qué apropie, qué quiere que haga con lo que me dice? ¿cómo me siento con lo que me quiere decir este texto, qué emociones, sentimientos y afectos provoca en mí? ¿cómo está afectando mi ser, mi inteligencia y mi afectividad? ¿cómo puedo vincular lo que el autor me dice y quiere decir con lo que yo pienso y siento? ¿cómo puedo conjuntar sus ideas con las mías?

4. Viene la respuesta de parte del alumno: ¿qué le digo al texto? y esta respuesta se ve concretada con la elaboración de un texto, del ejercicio de la escritura académica. En dicha puesta en práctica, el alumno vincula la lectura y la escritura junto con todo el proceso de reflexión crítica que realizó y a partir de ello construye ese texto de respuesta que realiza al autor y al texto. Es un tipo de lectura y escritura epistémicas donde el escritor con plena conciencia estructura sus propios juicios y argumentos, contraargumentos e ideas que va a vertebrar para dar respuesta a lo que el autor le está planteado; en dicho acto intervienen el proceso de metacognición y de autorregulación. Tendrá que echar mano de sus conocimientos de semántica, sintáctica y pragmática, de la coherencia y cohesión de su texto, de su estilo de escribir, de la manera cómo ha apropiado el lenguaje de la disciplina y las formas de escritura de la comunidad disciplinaria en la que está inmerso y de allí como lleva a su forma personal la expresión de su voz a partir de la toma de postura que realiza.

5. De la construcción de su producción escrita, ahora la pregunta será: ¿qué hago con lo que leí, me dijo, me quiso decir y le dije al texto?. Es decir, es el momento edificador. Cómo puedo llevar a la aplicación y utilización este conjunto de ideas y argumentos que generé en la construcción de proyectos de vida personal y comunitaria, de manera que no se quede sólo en un ejercicio de reflexión crítica y de propuesta de ideas escritas, sino que pase a la acción comunitaria. Para ello, el estudiante se cuestiona sobre: ¿cómo puede aplicar lo aprendido en la solución de situaciones en los ámbitos local, comunitario, regional, nacional y planetario. Es decir cuál será la capacidad de agencia que desarrollará en tanto este ejercicio de

lectura y escritura. Por supuesto, esto se verá tonalizado y orientado por los valores que se pongan en juego y por la asunción del otro como parte constitutiva mía y cómo llevo al acto la dignificación de ese otro.

6. Finalmente, este proceso de lectura y escritura académica se verá coronado por un ejercicio de reflexión metacognitiva y de promoción de la conciencia crítica, donde el estudiante se cuestiona sobre cómo interpretar la actividad de lectura y escritura realizada, desde la planeación, la realización o ejecución y la evaluación. Asimismo, se preguntará sobre su relación con el proceso del conocer o sus creencias epistemológicas, también llamada epistemología personal, donde inquirió sobre la forma cómo se ubica frente a lo que las voces autorizadas dicen y lo que él dice a dichas voces; cuál es su toma de postura que realiza frente a ellas, ¿cuál es el grado de autonomía que tiene frente a los autores? ¿Cuáles son las creencias implícitas que tiene frente al leer y al escribir que lo llevan a comprometerse con esos dos procesos o no.

Todo este proceso de diálogo de lectura que culmina con la la puesta en marcha de proyectos de vida y la construcción de procesos de conciencia sobre la propia actividad como lector y escritor a nivel universitario, es lo que quise resaltar.

## CONCLUSIONES.

1. La pedagogía comprensivo edificadora es un constructo que es ideal para promover en el estudiante no sólo la comprensión semántica y crítica sino para llevar a cabo procesos de apropiación, utilización y construcción de conocimientos y acciones.

2. La didáctica comprensivo edificadora es un constructo que permite recuperar a la didáctica del anquilosamiento en la que estaba sumergida y que le da una nueva vida desde el planteamiento de su propuesta humanizada y humanizadora, donde el ser humano, su vida, sus valores y su dignidad se promueven y enaltecen ante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3. La conformación de una didáctica estratégica centrada en la comunicación, da la posibilidad de llevar a cabo el proceso de integrar en los niveles: individual (cognición-afecto-cuerpo), de relación con los otros a partir de las relaciones interpersonales y grupales que establecemos y la conformación de la colaboración como elemento que vincula a los seres humanos en esta empresa, de diálogo interdisciplinario entre los saberes que poseemos y los que aprendemos con el fin de plantear procesos de pensamiento complejo que abarque la explicación y comprensión del mundo y genere posibilidades de acción de solución a situaciones problema que ese mundo nos plantea.

4. La didáctica de los procesos de hibridación entre lectura escritura, basados en las didácticas anteriores, posibilitarán que el estudiante realice diálogos de lectura y escritura más críticos, comprensivos, comprometidos con él, con los otros y con lo otro, con vistas a su articulación con el mundo y el planeta.

Franco. 20 de febrero. México: Fes Acatlán.

2. Arboleda Aparicio, Julio César (2005). Estrategias para la comprensión significativa. Didácticas cognoscitivas y socioafectivas. Col. Didácticas Magisterio. Didáctica General. 2005. Cooperativa Editorial Magisterio.
  3. Arboleda Aparicio, Julio César (2014). La pedagogía de la alteridad en la Perspectiva de la Comprensión Edificadora. Revista de Educación y Pensamiento, no. 21.
  4. Arboleda Aparicio, Julio César (2014). El enfoque comprensivo edificador. Red Iberoamericana de Pedagogía (REDIPE), Corporación Educativa del Litoral (CEL), Red Iberoamericana de Pedagogía de la Alteridad (RIPAL). Barranquilla, Colombia, 21-22 agosto. Capítulo de libro. ISBN 978-958-58492-1-1.
  5. Arboleda Aparicio, Julio César (2020). Hacia una Didáctica Comprensivo Edificadora. En: A Medina Rivilla, A., De la Herrán Gascón y M.C. Domínguez Garrido (Coords), Hacia una didáctica humanista (pp. 389-460. Madrid: REDIPE-UNED.
  6. Frago Franco, David (2021). Didáctica Estratégica centrada en la Comunicación. Tesis Doctorado en Comunicación y Pensamiento Estratégico. Centro Avanzado de Comunicación. México: CADEC.
  7. Ortega Ruíz, P. (2013). La pedagogía de la alteridad como paradigma de la educación intercultural, Revista boletín REDIPE, 827/13.
1. Arboleda Aparicio, Julio César (2021). "Sesión Inaugural del Seminario Internacional de Investigación Educativa", en Reseña Crítica de la sesión realizada por David Frago

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS